International Catholic Stewardship Council

Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2026 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD
para el Mes de Noviembre

Dios amable y amoroso

A medida que el otoño continúa con su transformación;
y los días se acortan y la tierra se enfría;
y mientras nos unimos a familiares y amigos
en alegría y celebración del día de acción de gracias
nos detenemos para darte las gracias y alabarte
por las grandes bendiciones que nos has otorgado:

por la vida y la salud, seguridad y confort,
comida y sustento.
A través de tu Espíritu, abre nuestros corazones
para que podamos ser mejores corresponsables
de todas tus bendiciones.

Muéstranos cómo ser una bendición para los pobres,
enfermos, solitarios y todos los que sufren.

Ayúdanos a nutrir el don de la fe,
revelado a nosotros por tu hijo, Jesucristo,
nuestro mayor regalo,
quien reina contigo y el Espíritu Santo,
un Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Transforma Noviembre en un Mes de Acción de Gracias

Muy pronto, los estadounidenses celebrarán las vacaciones de Acción de Gracias. Incluso durante estos tiempos inciertos, tendremos la urgencia de reunirnos para comidas suntuosas destacadas por el pastel de pavo y calabaza, viajar hacia y desde el hogar ancestral, disfrutar de la familia, deleitarnos con las sobras y tal vez incluso ver fútbol.

Para muchos de nosotros, el Día de Acción de Gracias está tan lleno de actividad que existe una tendencia a olvidar lo que está en el corazón del Día de Acción de Gracias, ofreciendo nuestro agradecimiento a Dios por los muchos dones que se nos han otorgado. Aunque a veces el motivo de la festividad se olvida en nuestra cultura secular actual, los buenos corresponsables de su vida y su fe reconocen que la Acción de Gracias debe dirigirse principalmente en la dirección de Dios.



Participe de un día y camine o camine por un sendero del bosque. Exprese su gratitud por la belleza de la creación otoñal de Dios.

Debido a que el “ajetreo” del Día de Acción de Gracias puede distraernos fácilmente de reducir la velocidad a un ritmo más adecuado para expresar adecuadamente nuestra gratitud a Dios, tal vez este noviembre podríamos permitir que el Día de Acción de Gracias impregne nuestras vidas durante más de un día. ¿Qué tal todo el mes? Expresar gratitud es la esencia de una buena corresponsabilidad.

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior



Por lo tanto, dediquemos un poco de tiempo cada día de noviembre para dar gracias por nuestras bendiciones.

Comience con el domingo 1 de noviembre y el lunes 2 de noviembre, Día de Todos los Santos y Día de los Difuntos. Dedique unos minutos cada uno de esos días a agradecer a Dios por todas las personas en su vida que le han precedido. Luego, cada día a partir de entonces, reserve unos minutos para recordar todo lo que Dios le ha dado y diga "Gracias".

Participe de un día y camine o camine por un sendero del bosque. Exprese su gratitud por la belleza de la creación otoñal de Dios.

Tómese un minuto cada día para agradecer a las personas de tu vida que te importan. Diles que estás agradecido por ellos. Envíe una nota a alguien, haga una llamada telefónica breve o tal vez sea necesario un chat de video. Decirle a la gente que estás agradecido por ellos enriquecerá tu vida y la de ellos.

Asegúrese de asistir al menos a una misa fuera de las misas regulares de fin de semana. Ir a misa en la mañana de Acción de Gracias es una excelente manera de mejorar esa festividad. Como comunidad de fe, sabemos que dar gloria a Dios de esta manera es un aspecto importante de nuestra vida comunitaria de fe.

Transforma el mes de noviembre en un mes de Acción de Gracias. Si lo hace, encontrará que la celebración del Día de Acción de Gracias es una experiencia más rica y completa de lo que podría haber imaginado. De hecho, es posible que descubra que su felicidad general con la vida mejora. Que este mes de Acción de Gracias sea un momento en el que no solo digamos "Gracias" a Dios, a la familia y al prójimo, sino un momento en el que nuestro corazón nos acerque mucho más al Señor.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD Noviembre

San Martín de Tours

San Martín de Tours nació alrededor del año 316 en un territorio que ahora es parte de Hungría. Su padre, un oficial del ejército Romano, reclutó a Martín en el servicio militar a la edad de 15 años.

Cuando Martín aún era soldado, ocurrió el famoso incidente que ha sido conmemorado por muchos artistas. Un día, en las puertas de la ciudad de Amiens, vio un mendigo escasamente vestido. Martín cortó la mitad de la capa de su traje militar y la compartió con el mendigo. Esa noche Martín soñó que Jesús usaba la misma mitad de capa que él había dado al mendigo. Martín consideró por algún tiempo convertirse al cristianismo. Rápidamente él fue bautizado y decidió dedicar su vida a Cristo.



Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y su compasión hacia los pobres.

Martín fue seguidor de San Hilario de Poitiers (enero 13) quien le entregó la tierra donde se estableció el primer monasterio en Galia (actualmente Francia). Este fue el primer monasterio conocido que se estableció al norte de los Alpes. El cristianismo estuvo mucho tiempo confinado a las áreas urbanas, y Martín vio los monasterios como centros espirituales rurales, desde los cuales podría llevarse a cabo la evangelización en el campo. Él fue apasionado en llevar a la gente a Cristo.

El año 371, era un tiempo en el que los fieles elegían a los obispos, Martín fue engañado para ir a Tours y ser elegido obispo. Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y su compasión hacia los pobres. También era bien sabido que Martín nunca accedería a ser obispo. Un hombre de la ciudad acudió a Martín y le rogó visitar a su esposa enferma. Cuando el bondadoso Martín llegó a Tours una multitud de personas salió de sus escondites rodeándolo. Incapaz de escapar, fue arrastrado a la ciudad y abrumado por la voluntad de la multitud, se convirtió en su obispo.

Martín mantuvo su estilo de vida como monje y ejercitó la corresponsabilidad en la diócesis, caminando, montando un caballo o en bote. Su profundo testimonio personal se encontró con gran éxito en un área que fue pagana por mucho tiempo. Martín murió el 8 de noviembre del año 397, y su fiesta es el 11 de noviembre, el día que fue sepultado en Tours. Él es el santo patrono de Francia.



Ejercer una buena corresponsabilidad en el supermercado

¿Cuál es su experiencia de un viaje a la tienda de comestibles? ¿Es la tienda de comestibles un lugar donde simplemente corre para tomar lo que necesita, o es un lugar donde hace una pausa y se toma el tiempo para ejercitar una buena corresponsabilidad? Todos hemos estado allí. Un largo día de trabajo, tráfico en hora pico y luego el pensamiento: "¿Qué voy a preparar para la cena de la familia?" Nos desviamos al supermercado, hacemos una carrera loca, tomamos lo que parece fácil y abundante. Luego salimos corriendo, preocupados por lo que está sucediendo en otras partes de nuestras vidas.

Piense en una resolución de corresponsabilidad para el mes de noviembre, con su énfasis en la comida y la gratitud. Resuelva ir a la tienda de comestibles con el corazón de un corresponsable agradecido.

Sin embargo, la experiencia de comprar en la tienda de comestibles puede ser una en la que los buenos corresponsables conozcan las recompensas de ejercitar su corresponsabilidad de los numerosos dones de Dios. Piense en una resolución de corresponsabilidad para el mes de noviembre, con su énfasis en la comida y la gratitud. Resuelva ir a la tienda de comestibles con el corazón de un corresponsable agradecido.

- Visite el supermercado cuando no tenga prisa.
- Eleve una oración de gratitud antes de ir al supermercado, gratitud de que puede satisfacer las necesidades de sus seres queridos de esta manera. Quienes trabajan con poblaciones de refugiados nos dicen que lo que más sorprende a los recién llegados es la opulencia y abundancia de un supermercado del Primer Mundo. Ore por aquellos que no tienen las opciones que usted tiene hoy.
- Tenga en cuenta a sus compañeros compradores, a la persona mayor que ocupa lentamente el centro del pasillo o a la madre que lucha por controlar a sus hijos rebeldes. Diga una oración por las personas que encuentre. Tenga paciencia y sonría generosamente.
- Observe los colores vibrantes en el departamento de productos frescos y piense en aquellos trabajadores cercanos y lejanos que han trabajado en los campos y en los almacenes, todo con la intención de mantener a sus propias familias. Diga una oración por ellos para que puedan recibir salarios que sean justos, y que no trabajen en condiciones que usted no toleraría para un ser querido que trabaja en circunstancias similares.
- Cada semana, planee hacer un sacrificio con el presupuesto de los alimentos de su familia y compre algo para la campaña de alimentos de su parroquia o una despensa local. Tal vez signifique que compre una versión menos costosa de su bebida favorita, o que no lleve el mejor helado, o que planee una comida vegetariana, de bajo costo. Use los ahorros para compartir con quienes sufren de hambre.
- Esté presente ante el cajero que llama a su pedido. Piense en la dificultad de un trabajo que pasa de pie todo el día, saludando tanto a los clientes alegres como a los malhumorados. Agradézcale con una sonrisa.



- Mantenga una lista de compras continua durante la semana. Planifique sus comidas, planifique su excursión. Los expertos nos dicen que un viaje a la semana a la tienda de comestibles no sólo es económico, sino que significa un uso del tiempo más eficiente.
- Recite una oración de acción de gracias desde el corazón antes de la cena. Sea agradecido con el Dios que le ha dado tanto para satisfacer sus necesidades y compartir.

Sea un buen corresponsable del fin de semana del Día de Acción de Gracias

Su fin de semana del Día de Acción de Gracias puede ser mucho más que sólo disfrutar de excelentes comidas, encender el televisor para ver partidos de fútbol o renovar sus compras anuales de Navidad después de la pausa de un año, relacionada con la pandemia. ¿Qué le parece expresar su corresponsabilidad de este día de una manera más significativa? Aquí están algunas sugerencias para hacer del Día de Acción de Gracias una oportunidad para expresar su gratitud al Señor de maneras creativas:



- Asista a Misa el Día de Acción de Gracias y cuente sus bendiciones. Inicie el día con una nota positiva y celebre la Eucaristía. En su oración reflexione sobre las cinco cosas por las que usted está más agradecido en su vida. Después delibere acerca de cómo puede usted ser mejor corresponsable de esos dones.
- Escriba tarjetas de "Estoy agradecido por tí" y entréguelas, o envíelas por correo electrónico el Día de Acción de Gracias, (o por servicio postal con anticipación).
- Comparta sus alimentos el Día de Acción de Gracias con alguien que se encuentre solo/a este día. Busque a alguien como un vecino, un colega, un compañero feligrés, algún estudiante universitario o personal de las fuerzas armadas que pueda encontrarse lejos de la familia, e invítele a unirse con usted y su familia en la cena de Acción de Gracias
- ¡Practique el Ecumenismo! Muchas parroquias hacen del Día de Acción de Gracias un momento oportuno para unirse a los servicios ecuménicos con otras comunidades del culto cristiano, o en actividades y programas interreligiosos con centros de culto no cristiano. Encuentre uno cerca y experimente algo nuevo y enriquecedor.
- Contacte a aquellos que se encuentren enfermos o discapacitados – Aunque puede que no sea prudente intentar visitarles durante estos tiempos inciertos, trate de identificar a alguien que pueda necesitar una llamada telefónica o algo urgente.
- Ayude a alguien si le es posible. Extienda su generosidad y sus bendiciones más allá de su propia familia. Sea parte del esfuerzo de adopte-una-familia, ayude a distribuir canastas de alimentos donde los protocolos de salud y seguridad lo permitan, o lleve alimentos enlatados y/o ropa a los centros San Vicente de Paúl.
- Dé un paseo. Encuentre un lugar para disfrutar el don de la creación de Dios. Salga a caminar y respire el aire fresco. Invite a su familia, amigos o vecinos a compartir también la experiencia.
- ¡Lo más importante! Aproveche el fin de semana festivo del Día de Acción de Gracias para centrarse en aquello por lo que usted está más agradecido, y en las cosas que usted aprecia de usted mismo y de los demás. Este es un tiempo ideal para recordar y celebrar las numerosas bendiciones en nuestras vidas.

Dando gracias por nuestras comuniones parroquiales

Para la mayoría de nosotros, la mejor manera en que experimentamos la presencia activa de Cristo es en nuestras parroquias. Es allí donde escuchamos la Palabra de Dios y nos alimentamos de la Eucaristía. Por eso, este Día de Acción de Gracias ofrezcamos oraciones de gratitud por nuestras parroquias, párrocos, equipos pastorales, líderes parroquiales y todos los fieles que se reúnen para dar testimonio de la presencia de Cristo.

Sin embargo, ¿qué significa ser una parroquia y cómo es una parroquia una manifestación única de la Iglesia? Hace sesenta años, cuando San Juan XXIII inauguró el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962, exhortó a los Padres Conciliares a reflexionar sobre el misterio de la Iglesia presente en todo el mundo. Una de las principales



El Espíritu Santo nos llama a la existencia y nos une en comunión y misión con Dios y entre nosotros.

descripciones empleadas por los Padres Conciliares para describir a la Iglesia fue "comunión". Las palabras iniciales del primer documento del Concilio, la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, proclaman: "La Iglesia es una especie de sacramento o misterio; signo e instrumento de comunión con Dios y de unidad entre todos los seres humanos".

Tenga en cuenta que el Concilio Vaticano II hizo una elección deliberada de referirse a la Iglesia como una "comunión" en lugar de simplemente usar el término "comunidad". Mientras que el término comunidad se refiere a las personas independientes que

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

trabajan hacia un objetivo común, el término comunión transmite una realidad mucho más profunda, personas que comparten la misma vida sacramental. Nuestra comunión es literalmente un "compartir de dones" como hermanas y hermanos del único Cristo Jesús, cuyo Espíritu nos lleva a la unidad no solo con Dios sino también entre nosotros.

Sacramentalmente, manifestamos el misterio de la comunión divina de la Santísima Trinidad. Compartiendo la comunión de la Trinidad en el amor, como Iglesia, hemos sido llamados a vivir juntos en unidad para seguir el Evangelio y anunciar el Reino de Dios. Como comunión de fe, como Iglesia, nacemos y vivimos dentro del Misterio Pascual.



Como comunión de fe, experimentamos y celebramos estos misterios de la vida de Cristo en y a través de su vida sacramental diaria y semanal. Todo esto significa que una parroquia no es simplemente una creación humana, es obra de Dios. El Espíritu Santo nos llama a la existencia y nos une en comunión y misión con Dios y entre nosotros.

Jesús nos asegura que no estamos abandonados a nuestros propios recursos cuando caminamos siguiendo sus pasos y nos reunimos en su nombre. Él nos ha dado el Espíritu Santo, que nos enseña, guía y protege. Y eso se logra de manera única a través de la vida sacramental de nuestra parroquia. Este mes demos gracias a Dios por nuestra parroquia y volvamos a comprometernos a participar más fervientemente en su vida y misión.



Celebrando a los corresponsables de su fe: Solemnidad de Todos los Santos

El 1° de noviembre, la Solemnidad de Todos los Santos celebra el triunfo del Evangelio de Cristo en la vida de cada persona que ahora disfruta de la amistad de Dios en el cielo. Esta fiesta abraza no sólo a aquellos que han sido reconocidos oficialmente por la Iglesia como santos, sino que también incluye a aquellos que tenían una reputación de santidad, pero cuyas causas de canonización aún no se han completado, así como a aquellas mujeres y hombres cuyas vidas de santidad fueron conocidas sólo por sus familiares, amigos y asociados, o los miembros de su parroquia, diócesis o comunidad religiosa.

El vigésimo segundo gran concilio de la Iglesia católica, el Concilio Vaticano II, ofrece una explicación para esta solemnidad en su Constitución Dogmática sobre la Iglesia (Lumen Gentium, "Luz de las naciones"):

En la vida de aquellos compañeros nuestros que están más perfectamente transformados a imagen de Cristo (ver 2 Corintios 3:18) Dios muestra, vívidamente, a la humanidad su presencia y su rostro. Él nos habla a través de ellos y nos ofrece una señal de su Reino, al que nos sentimos poderosamente atraídos, tan grande que se nos da una nube de testigos (ver Hebreos 12:1) y como afirmación de la verdad del Evangelio… Nuestra comunión con los santos nos une a Cristo, de quien, como su fuente y cabeza, fluye toda la gracia y la vida del pueblo de Dios mismo" (n. 50).

Los comienzos de esta fiesta se remontan al siglo IV, donde la Iglesia en oriente tenía una celebración colectiva de todos los mártires cristianos el viernes después del Domingo de Pascua. Los católicos de rito caldeo todavía celebran la fiesta ese día. Los orígenes de la fiesta para la Iglesia en occidente no se conocen con precisión.

La primera mención del 1° de noviembre como el día para observar la fiesta vino de Inglaterra en el siglo VIII. Un calendario litúrgico del siglo IX de Inglaterra enumera a Todos los Santos como una fiesta importante el 1° de noviembre. Podría decirse que Roma adoptó este día para celebrar la solemnidad de Todos los Santos cuando el Papa Gregorio IV (828-844) transfirió la fiesta de mayo al 1° de noviembre porque Roma no podía acomodar el número de peregrinos que venían para la fiesta a finales de la primavera.

En Inglaterra e Irlanda, la fiesta de Todos los Santos se conocía anteriormente como "All Hallows". Esto explica el nombre de la celebración secular de Halloween, en la "víspera" de la fiesta en sí misma, "Hallowe'en, significa "noche de Hallow".

La solemnidad de Todos los Santos debe recordarnos nuestra comunión con todos los santos que nos han precedido, así como el llamado universal a ejercer la perfecta corresponsabilidad de nuestra fe a través del amor de Cristo y bajo la guía del Espíritu Santo. Oremos para conducir nuestras vidas como Jesús lo querría. Porque él dijo: "Vosotros, pues, debéis ser perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto" (Mateo 5:48).



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Solemnidad de Todos los Santos
Fin de semana del 31 de octubre al 1 de noviembre de 2026

En esta Solemnidad de Todos los Santos, dirigimos nuestra atención a las enseñanzas de Jesús sobre lo que se espera de aquellos que deciden seguirlo. Se trata del conocido Sermón de la Montaña, la parte más citada de la Biblia. El sermón de Jesús comienza con mensajes de consuelo: las Bienaventuranzas. Cada una de estas "bienaventuranzas" constituye una declaración sobre un aspecto importante de cómo ejercemos la corresponsabilidad en nuestras vidas. Cada una nos ofrece un ideal sobre cómo vivir y cómo descubrir a Dios habitando en nuestro interior. Conozca las Bienaventuranzas, memorícelas, incorpórelas a su vida de oración diaria y pídale al Señor la sabiduría y la fortaleza necesarias para seguir este estilo de vida basado en la corresponsabilidad, un camino que sigue los pasos de Jesús.

Trigésimo segundo domingo del tiempo ordinario
Fin de semana del 7 y 8 de noviembre de 2026

La parábola de Jesús sobre las diez vírgenes, algunas preparadas y otras no, está dirigida a quienes profesan creer en Cristo y aguardan su regreso. Su enseñanza no va dirigida a los no creyentes. El tema de la corresponsabilidad cristiana gira en torno a la preparación espiritual para el retorno del Señor. Los buenos corresponsables se preparan para el regreso de Cristo cada día, mediante su vida de oración, adoración y actos de compasión y generosidad. Una reflexión sobre la corresponsabilidad para esta semana: ¿Nos estamos preparando para el Señor? ¿Estamos abiertos a la obra del Espíritu Santo en nuestro interior? ¿Estamos listos?

Trigésimo tercer domingo del tiempo ordinario
Fin de semana del 14 y 15 de noviembre de 2026

En el Evangelio de hoy, Jesús presenta la parábola de los talentos, utilizando el ejemplo del dinero en lugar de las capacidades o habilidades. Es una historia sobre inversiones, riesgos y rendimientos. Los buenos corresponsables comprenden que Dios les ha otorgado una abundancia de dones espirituales. Saben que Dios no desea que simplemente reciban estas bendiciones y las entierren por miedo, sino que las multipliquen; que utilicen estos dones para servirle a Él y a los demás; que difundan la Buena Nueva de Cristo; y que vayan y hagan discípulos a otros. Los buenos corresponsables invierten lo que Dios les ha dado al servicio del prójimo y están preparados para rendir cuentas cuando el Señor regrese.

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo
Fin de semana del 21 y 22 de noviembre de 2026

En el Evangelio de hoy, san Mateo nos ofrece una visión impactante del fin de los tiempos, cuando las personas de todas las naciones son llevadas ante el Señor para rendir cuentas de sus vidas y sus acciones. Es interesante notar que las ovejas, son recompensadas por haber actuado con amor y compasión, aun sin haber reconocido el rostro de Cristo en los demás. Los buenos corresponsables ven a quienes necesitan de sus cuidados como dones de Dios. Saben que son instrumentos de la presencia activa y amorosa de Cristo en el mundo. ¿Cómo trataremos a los demás esta semana: a nuestros familiares, vecinos, clientes o a personas desconocidas? ¿Qué cuentas le rendiremos al Señor por el cuidado que les hayamos brindado?

Primer domingo de Adviento
Fin de semana del 28 y 29 de noviembre de 2026

Ha llegado el tiempo de Adviento y, en el Evangelio de hoy, Jesús nos transmite un mensaje sencillo a través de san Marcos: "¡Estén atentos! ¡Vigilen!". Los corresponsables cristianos comprenden a qué se refería Jesús cuando dijo: "Es como un hombre que se va de viaje: deja su casa y pone a sus siervos al mando, cada uno con su tarea asignada". Los buenos corresponsables son conscientes de que Dios ha asignado una tarea a cada persona. Han sido situados en un lugar y una etapa de la vida determinados, y han recibido el don de relaciones únicas. ¿Cómo respondemos a nuestras tareas o cultivamos nuestras relaciones de tal manera que nos mantengamos alerta ante el regreso de Cristo?